



Ramon Gatnau, PhD
 Director General de Molimen
 ramon@molimen.com

2010: Recuperación o estancamiento Nutrición en tiempos de crisis

La coyuntura económica global y la española serán determinantes para entender dónde nos movemos este año. En estos momentos, esperamos estar al final de la crisis económica y de la crisis del sector porcino. En cualquier caso, lo lógico es pensar que nos moveremos en una situación de estancamiento o crecimiento económico lento, con todo lo que ello comporta: falta de liquidez; estancamiento del consumo (en especial de piezas nobles); en la gran distribución, lucha por el cliente y por el precio, y gobiernos con déficit y con tendencias proteccionistas. Otros factores que tendrán una incidencia importante van a ser el cambio euro/dólar y su impacto en el precio de la materia prima y la competitividad en exportaciones de carne y productos cárnicos.

El sector porcino parece que va saliendo poco a poco de la crisis de los últimos años. En cualquier caso, hay que situarse en el escenario de 1.05 €/kg de precio de venta para sobrevivir; todo lo que pase del euro de precio de venta, bienvenido sea.

La nutrición tiene un impacto de entre el 60-80% del coste de producción del cerdo en peso vivo. Tenemos, como todo sector industrial, dos áreas para mejorar el margen: disminuir el coste o aumentar el valor. Centrándonos en el coste y en el área de nutrición en tiempos de crisis debemos:

- ← Valorar adecuadamente nuestros ingredientes, en especial en lo referente a energía, aminoácidos digestibles, los ratios entre ellos y el fósforo digestible (los nutrientes que más impacto tienen en el coste del pienso y también en el retorno).
- ← Adecuar la formulación a las necesidades reales de cada empresario ganadero y no infraformular ni sobreformular, en especial en los nutrientes indicados en el punto anterior y en minerales, vitaminas y aditivos.
- ← Tener claro nuestro objetivo: coste de kg de carne o retorno (a la inversión o a los activos). No siempre con el menor coste por kg se obtiene el mejor retorno.
- ← Recordar que los cerdos tienen necesidades de nutrientes, y no de ingredientes, para evaluar bien las alternativas a ingredientes.
- ← El control del consumo de pienso es vital, ya que hay una gran variación -desde el 75% al 125% del consumo voluntario teórico (NRC, Ewan, 1998)- en los animales, y ello determinará la concentración de nutrientes que necesitamos para alcanzar nuestros objetivos.
- ← Control del pienso desperdiciado que puede ser significativo y determinante en nuestra rentabilidad. Aquí podemos estar desperdigando nuestro margen.
- ← Control de la capacidad real de deposición de proteína/día que está influida por la genética, el sexo, el estado sanitario, disponibilidad de agua y espacio de comedero, temperatura y manejo en general.
- ← La nutrición del lechón puede ser el determinante para estar en positivo en nuestra cuenta de resultados, cuidarla, pero sin exagerar; a veces por intentar forzar el crecimiento podemos incurrir en problemas digestivos.
- ← Aditivos, sí, pero con pruebas y con retorno a la inversión (1:3 mínimo).

Finalmente, no olvidar la última parte de la ecuación: generar valor; es decir, incrementar el precio de venta, bien a través de servicio o bien a través de calidad, que puede ser desde homogeneidad hasta calidad de carne. ¡Creatividad amigos, aquí también nos la jugamos, seguro que podemos mejorar!

